

CCL distingue a Raúl Diez Canseco con la Gran Cruz por su liderazgo educativo

En una emotiva ceremonia, la **Cámara de Comercio de Lima (CCL)** otorgó al empresario **Raúl Diez Canseco Terry**, la **Orden de la Gran Cruz de la CCL**, importante distinción en reconocimiento a su destacada trayectoria profesional, su valioso aporte al desarrollo de los negocios y su profunda responsabilidad social.

La condecoración, entregada por el **presidente de la CCL, Roberto De La Tore**, resalta además el firme compromiso de Raúl Diez Canseco con la educación y la generación de oportunidades para miles de peruanos a lo largo de las últimas décadas.

“Raúl Diez Canseco no solo ha construido empresas e instituciones; ha construido cimientos importantes para el progreso del país”, destacó De La Tore.

La Gran Cruz de la CCL es una distinción reservada para soberanos, jefes de Estado y de Gobierno, así como a personalidades con reconocimiento universal. En esta ocasión, la CCL honra a una figura nacional cuya labor ha tenido un impacto significativo en los ámbitos educativo, empresarial, político y social.



La visión, el liderazgo y la vocación de servicio de Raúl Diez Canseco han sido fundamentales para la creación y consolidación de instituciones educativas en todos los niveles, desde inicial hasta educación superior agrupadas en la Corporación Educativa San Ignacio de Loyola; además de haber introducido las franquicias de comida rápida modernizando los sectores gastronómicos y de servicios.

En el ámbito político, Raúl Diez Canseco se desempeñó como primer vicepresidente de la República y como ministro de Industria, Turismo y Comercio Exterior, destacando su participación activa en la promoción del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y en la consolidación del turismo como eje estratégico del desarrollo peruano.

Su trayectoria también se ha caracterizado por un profundo compromiso social. Desde la década de los ochenta, participó en el impulso del programa Cocinas Familiares, una iniciativa de ayuda alimentaria promovida por la entonces primera dama Violeta Correa de Belaúnde, que llegó a beneficiar a miles de personas vulnerables.

Así también, durante la pandemia de la COVID-19, lideró la campaña Respira Perú, que permitió la entrega de 24 plantas de oxígeno, 4 000 respiradores mecánicos, cerca de 900 balones y 60 concentradores de oxígeno, además de equipos de protección médica para el personal de salud en hospitales de 13 regiones del país.

En la ceremonia, Diez Canseco agradeció la condecoración de la CCL y la presencia de ministros de Estado, congresistas y altas autoridades.

“Se vienen buenos tiempos para el Perú”, dijo el exvicepresidente, en una muestra más de su optimismo por el país, para luego señalar que “no hay manera de cambiar al Perú sin una buena educación” y recordar que los años de crecimiento del país no se han realizado sin esfuerzo: “No existe piloto automático, ese piloto se llama empresario peruano, se llama emprendedor peruano y políticas de estado que se han respetado”.



LEE MÁS:

Hernán Lanzara: El semillero es la apuesta de la CCL por la integridad

Rodolfo Ojeda: Urge una política integral para impulsar a las mypes